



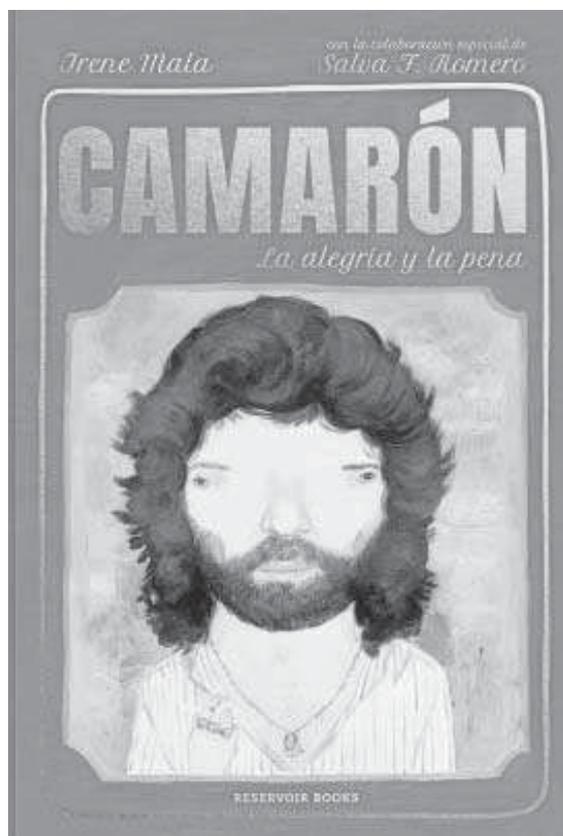
▶ 11 Octubre, 2020



Irene Mala ilustra a **Camarón**, a punto de celebrar su 70 aniversario ▶ 63



► 11 Octubre, 2020



Tamara García CÁDIZ

Este 5 de diciembre cumpliría 70 años, sin embargo, en el imaginario colectivo no tiene edad. Es el joven desenfadado que sonríe junto a su compinche Paco (de Lucía) al objetivo de Pepe Lamarca; es el hombre barbudo, serio y curtido que nos regaló Alberto García Alix; es el de la mano tatuada con la estrella y la media luna; es la purita imagen de un Ché Guevara gitano; es el chavalillo rubio y delgado (un camarón, que diría Joseico) que se paseaba por la Venta de Vargas... Miles de Camarón que viven y reviven como una auténtica leyenda del tiempo a los que ahora se suman la visión que del mito de San Fernando tiene la artista Irene Mala que lo sueña en la biografía ilustrada *Camarón. La alegría y la pena*.

“Ha sido todo un reto porque

Camarón vive, ilustrado también

hablamos de un auténtico mito, un faraón, como yo digo, porque fue un dios en vida, pero es que es un personaje que nos atraía muchísimo y que teníamos en común porque tanto Salva como yo hemos nacido en Sevilla pero nos hemos criado en La Línea, en el Campo de Gibraltar”, explica la ilustradora que pone en imágenes muchos de “los pasajes más

importantes” de la vida de José Monge Cruz relatados por Salva F. Romero que ha querido dar “una visión general” de la vida de Camarón pero donde destaque “la dos caras del personaje”.

Y es que, como explica Mala, “a nosotros nos parece un personaje muy ambivalente, de ahí lo de la alegría y la pena”. “Camarón era tímido, pero también tenía

ese punto travieso y canalla; era muy humilde, pero a la vez era muy poderosa; no tenía una gran formación, digamos, clásica, pero tenía una gran sabiduría innata; y bueno, la gran ambivalencia que supone su persona, quién era, y el ídolo de masas”, explica la artista que a través de “unas logradas metáforas visuales”, como alaba su compañero de pro-

● Irene Mala ilustra al mito isleño en una especial biografía con textos de Salva F. Romero

yecto, ha conseguido unir esos dos caras de Camarón de la Isla. Dos caras de una misma moneda retratada, además, a través del tiempo. Y es que Irene Mala, con su estilo claramente reconocible, dibuja al Camarón niño, al Camarón joven y al Camarón maduro, quizás, el que “más” le gusta a la artista. “Sí, yo me quedo con mi Camarón de unos 40 años, con

sus barbas. Ese Camarón maduro de mirada inteligente”, valora.

Un Camarón al que Romero introduce tirando de sus recuerdos infantiles, de cuando “me lo crucé alguna vez por las calles de La Línea, seguido de un séquito de personas y con una imagen muy carismática que me dejó muy marcado”, rememora.

Es la imagen con la que comienza *Camarón. La alegría y la pena* que se divide en pequeños capítulos

los que apuntan datos ya conocidos – “mis fuentes han sido otras biografías de Camarón, artículos de prensa de la época, libros sobre flamenco”, reconoce – que saltan en el tiempo con paradas en píldoras biográficas sobre otros personajes señeros que se cruzaron en la vida del cantaor.

Personajes que también dibuja Irene Mala como el cantaor Rancapino, como la mujer de Camarón, La Chispa e, incluso, el productor Ricardo Pachón –artífice de *La leyenda del tiempo*– y muchos de los grandes músicos que pasaron por aquella grabación (Raimundo Amador, Diego Carrasco, Tomatito...)

La repercusión de su obra, su leyenda e, incluso, su relación con las drogas, que se llevó por delante a una buena parte de su generación, tienen cabida en esta obra que se presentará (con una firma de libros) en Sevilla, en la librería Caótica, el 15 de octubre.